

Revista

REALIDAD



Nº 47 - 16 de mayo de 2021

EDITORIAL SEMANAL

JULIÁN OBIGLIO

Director de la Fundación
Nuevas Generaciones



Hijos de inmigrantes, padres de emigrantes

Argentina ha producido algo **único en el mundo**. En menos de 80 años ha pasado de ser una de las principales economías del planeta, a convertirse en uno de los países que más rápido y con mayor eficiencia destruye el capital y promueve la fuga de talentos locales.

Ya se ha convertido en algo habitual encontrar a personas que, transitando sus sesenta o setenta años de edad, están despidiendo a sus hijos de entre 30 y 45 años, que en su momento más productivo, deciden escapar del país para armar una **nueva vida** en el extranjero, y poder brindar a sus propios hijos, las mismas oportunidad que tuvieron **sus abuelos** cuándo llegaron a Argentina.

Pensar que esos padres, que hoy despiden a sus hijos, vieron a sus propios padres esforzarse y salir adelante como inmigrantes, para poder brindarles un futuro mejor y con más oportunidades **que las que ellos tuvieron**.

Esos hijos de inmigrantes conocieron el sacrificio que hacían sus padres al dejar su tierra, para buscar nuevos horizontes en un país que **prometía** prosperidad, movilidad social, apertura al mundo, libre comercio, atracción de inversiones, y un futuro más próspero para todo aquél que quisiera habitarlo.

Hoy, esos hijos de inmigrantes, que han logrado arraigarse en el país, pero sin olvidar su pasado, ven como sus propios hijos huyen **hacia los mismos sitios** desde los cuáles partieron sus abuelos.

¿Cómo es esto posible? ¿Cómo puede ser que se haya llegado a este nivel de destrucción, de marginalidad, de indigencia, de abandono? ¿Cómo es posible que hayamos destruido tanto en tan poco tiempo? ¿Cómo puede ser que se hayan dejado tantas experiencias de lado, que no se haya aprendido de la historia y que no se haya entendido **todo lo que estaba en juego?**

Sin dudas que las explicaciones y las justificaciones son múltiples, pero lo que está muy claro es que en algún momento **nos desviamos del camino** de la prosperidad, de la inclusión y de la igualdad de oportunidades, y tomamos el camino de la pobreza, de la exclusión y de la brecha social. Y ese camino nos ha llevado a la sociedad de hoy, cada día más parecida a la de algunos países de nuestro continente en donde no existe la movilidad social, ya que nacer en cierto ámbito te condena a permanecer allí por el resto de tu vida. Los casos de movilidad social ascendente, son contados con los dedos de la mano.

Son países **sin igualdad de oportunidades**. En donde los que tienen recursos abundantes son un porcentaje muy pequeño de la sociedad, y acceden a bienes públicos -educación, salud y trabajo-, muy similares a los de los ciudadanos del primer mundo, y el resto de la ciudadanía debe conformarse con bienes públicos de menor calidad, sin chances de subir en la pirámide social.

Y ello no es culpa ni responsabilidad de los que tienen más recursos, sino que el "mérito" debe atribuirse a los que piensan y diseñan las políticas públicas en base a ideas y valores que lo único que generan, es **más pobreza y mayor exclusión**. Se trata de personas que tienen un curioso concepto de la igualdad, según el cual la frustración y el fracaso de alguien, debido a su ineficiencia, falta de mérito o esfuerzo, obliga a que también la padezcan aquellos que está en condiciones de evitarla.

Se trata de aquellos que promueven el **pobrisimo**, que consideran que no existe el derecho de procurarse el propio bien, y que toda la sociedad debe conformarse con un mismo nivel de desarrollo, que el Estado, a cargo de la verdadera oligarquía, decida asignarles.

Son tiempos de volver a la bases, de actuar con **audacia**, de plantear las cosas como realmente son, de salir de la zona de confort y terminar con el **buenismo sin sustancia** que nos mantiene atrapados en esta situación. Es momento de actuar para cambiar la tendencia. Si no lo hacemos, no alcanzarán los vuelos para aquellos que, con justa razón, volverán a recorrer el camino de sus abuelos.

Bienvenidos a la **Realidad**. ¡Que disfruten la lectura de esta semana!



ESTA SEMANA

Editorial semanal: Hijos de inmigrantes, padres de emigrantes. Por Julián Obiglio	1
La pregunta principal. Por Hernán Iglesias Illa	4
Sección La Foto de la Semana	6
La vacuna de la globalización. Por Gabriel Sánchez Zinny	7
El Canal Magdalena - No es una cuestión de soberanía. Por Mauro Vazón	9
Sección Actualidad Internacional : Elecciones en Chile - panorama incierto y preocupante.....	11
Sección Nuevas Publicaciones : Los noventa como encrucijada. Por Mario Baizan	14
Sección Humor Gráfico	17
Sección Nuevas Voces Políticas : La batalla cultural se juega en el barro. Por Macarena Alifracó	18
Sección "Me lo contó unpajarito"	19

REALIDAD

Revista digital de publicación semanal que emite la Fundación Nuevas Generaciones, en cooperación internacional con la destacada Fundación alemana Hanns Seidel. En ella se difunden breves pensamientos y opiniones que tienen como objetivo fomentar un mayor debate sobre los valores y las ideas políticas que deben guiar el accionar de aquellos que tienen responsabilidades en el ámbito público y partidario. En línea con el espíritu y a la composición federal de nuestra Fundación, brindamos un espacio privilegiado para los políticos y formadores de opinión de las provincias y municipios de nuestro país. Gracias por acompañarnos.

SECCIÓN

OPINIÓN

HERNÁN IGLESIAS ILLA

Periodista y escritor. Ex subsecretario de Comunicación Estratégica. Editor de la Revista Seúl.

**LA PREGUNTA PRINCIPAL**

La primera pregunta que debe resolver el sistema político argentino es si quiere consolidar las instituciones actuales de su ordenamiento jurídico, empezando por la **Constitución**, o si quiere buscar una alternativa, porque las actuales instituciones no funcionan.

Esto último es lo que sugiere el kirchnerismo, a veces más veladamente, a veces con total claridad. Las reacciones de sus dirigentes principales al fallo de la Corte Suprema sobre la autonomía porteña, cuando pusieron en duda la legitimidad de la Corte para hacer su trabajo, es el último ejemplo en esta dirección. El kirchnerismo está insatisfecho con las reglas que gobiernan nuestra democracia y propone -la propia Cristina, Eugenio Zaffaroni y otros cada tanto lo dicen explícitamente- un sistema más popular, más democrático en el sentido schmittiano, en el que las mayorías tengan más poder para imponer su visión.

La mayoría del sistema político no piensa eso. En general, el consenso desde 1983 había sido que la tarea de los políticos era contribuir a mejorar el cumplimiento de la Constitución, reforzar las instituciones y consolidar al Estado como algo distinto de los partidos políticos. Con la excepción del kirchnerismo y del desigual cumplimiento del peronismo en sus provincias, este **consenso** se mantiene. Por lo menos de la boca para afuera: son muy pocos los que se atreven, fuera del kirchnerismo, a criticar la Constitución.

Por eso digo que la primera pregunta debe ser si queremos mejorar el sistema actual o cambiarlo por otro. ¿Qué otra decisión política se puede tomar en conjunto antes que esa? ¿A qué **acuerdos** de mediano plazo puede llegar la clase política si entre quienes firman ese acuerdo no hay consenso sobre la vigencia de la Constitución?

No hay pregunta más importante, y como el kirchnerismo balbucea cuando busca una respuesta, el resto de los partidos políticos debería tener claro que, si la decisión es progresar desde las reglas que hemos decidido darnos –que creemos, por ejemplo, en la división de poderes, las libertades de prensa y expresión y el rol de una oposición vigorosa–, entonces el kirchnerismo no puede ser parte de esos acuerdos. Pero no porque sean malvados o yo los quiera expulsar del sistema político: ellos mismos prefieren ser percibidos como una **anomalía**, como un animal distinto, que busca algo fundamentalmente distinto para el futuro institucional del país.

Con la **economía**, donde estamos empantanados desde hace 10 años o desde hace 50 años (ambas opciones son correctas), pasa algo parecido. Es el populismo, a través del kirchnerismo, el que abiertamente pone en disputa los objetivos macroeconómicos aplicados por la mayoría de los países e incluso por algunos de sus ídolos políticos, como Lula Da Silva, Rafael Correa o Evo Morales. Estos objetivos son humildes (equilibrio presupuestario, política monetaria independiente, economía menos regulada y menos cerrada) pero rutinariamente incumplidos en la Argentina desde siempre. Aquí la anomalía es otra vez el kirchnerismo, que repudia estos objetivos por considerarlos neoliberales o vaya a saber uno qué. Otros dirigentes, de otros partidos, quizás no están enamorados de estas herramientas, pero al menos las aceptan a regañadientes. El kirchnerismo, ni siquiera. ¿Cómo podría entonces ser parte de un acuerdo económico básico para sacarnos del pantano y empezar a crecer?

Por lo tanto, creo que la división principal del sistema político no pasa por definir el tamaño del Estado, la política social o la política industrial: hay una división anterior, con un límite que debería ser mucho más nítido de lo que es actualmente, entre quienes proponen consolidar y profundizar la Constitución y las reglas actuales, buscando **reformas progresivas** que mejoren la calidad de vida y los servicios del Estado; y entre quienes tienen una visión distinta, desconfiada de las instituciones, que creen en la identificación sin mediaciones entre la voluntad del pueblo y su líder (o lideresa).

Mi sensación es que si planteamos esta pregunta con toda claridad –con mucha más claridad de lo que está planteada actualmente– entonces quedaría claro quiénes están de un lado y quiénes están del otro, quiénes pueden ser parte de una conversación que genere mayorías y quiénes quedarán peleando por la **dominación absoluta**.



SECCIÓN

LA FOTO DE LA SEMANA



PERDÓNAME PADRE, PORQUE HE PECADO

Esta semana, el Presidente de la Nación realizó una gira por Europa con la intención de obtener apoyo para una **renegociación de la deuda externa nacional**. Con tal finalidad, Fernández se reunió con los principales líderes políticos de Portugal, España, Italia, Francia e incluso con el Papa Francisco, en el Vaticano.

El Gobierno Nacional busca posponer los pagos por el préstamo de alrededor de 44.000 millones de dólares que se adeuda al **FMI**. Asimismo, procura la refinanciación de 2.400 millones de dólares debidos al **Club de París**, cuyo plazo de pago expira el próximo 30 de mayo.

Luego de esa fecha, corre un período de gracia de 60 días. Llegado el primero de julio, de incumplirse la obligación, Argentina entraría nuevamente en **default**, por novena vez en la historia del país.

El viaje a Europa ha garantizado varias palmadas en la espalda, y algunas **noches de cenas relajadas** para el Presidente, fuera de la vorágine de la agenda local, pero por ahora no se ha confirmado más que eso. Tal vez Fernández nos ha puesto en manos de **Dios** y ahora solamente resta esperar el milagro del "paga Dios"...

SECCIÓN

OPINIÓN

**GABRIEL SÁNCHEZ ZINNY**

Ex Ministro de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Director en Blue Star Strategies, Washington DC.

LA VACUNA DE LA GLOBALIZACIÓN

Desde hace tiempo sabemos que productos como el iPhone, que tal vez estés usando para leer este artículo, reúne componentes hechos en 43 países; o que un auto de la marca Toyota ensambla más de 30 mil partes manufacturadas en decenas de ciudades en todo el mundo. Estos son algunos ejemplos de la profunda **integración comercial** que posibilita la globalización.

Sin embargo, al inicio de la pandemia se han sumado voces a las ya existentes que cuestionan la globalización y predicen que el mundo tiende a “localizarse” y a reducir así su integración comercial. Postulado que resulta paradójico si tenemos en cuenta que, para frenar el avance del COVID, la producción y distribución de la vacuna depende casi exclusivamente de la globalización, al mismo tiempo que la **consolida**.

La vacuna Pfizer/BioNTech, por ejemplo, reúne **280 diferentes componentes producidos en 19 países**. Su creación resulta de la investigación y desarrollo que hicieron Ozlem Tureci y su esposo Ugur Sahin, una familia de inmigrantes turcos en Alemania. ¿Existe acaso algo más global que esto?

Ahora bien, no solo la producción de vacunas se ha beneficiado de la integración que genera un mundo global. Su distribución es hoy posible gracias a las **cadena de valor intercontinentales** que son las que permiten que las dosis lleguen a todos los países del mundo.

Más allá de las críticas, el **comercio internacional** va a crecer un 8% este año, según estimaciones de la Organización Mundial del Comercio. Estemos o no de acuerdo ideológicamente, gran parte de nuestra vida diaria está marcada por la globalización, y lo podemos observar en lo que comemos, leemos, escuchamos y comercializamos.

Como dice Afshin Molavi, editor y fundador de Emerging World y senior fellow de la Universidad Johns Hopkins (SAIS), el “comercio ha cambiado en las últimas décadas y los países ya no exportan únicamente productos terminados, como era vino desde Francia, o autos desde Alemania, sino que comercializan **partes**, componentes, conocimientos, diseños, ideas, que son ensambladas en fábricas alrededor del mundo”.



Para citar otro ejemplo, la marca BMW de origen alemán trabaja con **12 mil suplidores de 70 países diferentes**, y en los últimos años ha sido el mayor exportador de autos, pero no desde Alemania. Estados Unidos, específicamente el estado de Carolina del Sur ha vendido al mundo más de 200 mil BMWs, por un valor de 9 mil millones de dólares.

Los riesgos que ha generado la pandemia en las cadenas de valor globales, el incremento de los sentimientos nacionalistas en muchos países, y la desigualdad que estamos viendo en la distribución de las vacunas -principalmente en los naciones más vulnerables- pueden generar mayor intensidad de críticas y eventualmente políticas contrarias a la globalización, pero no pareciera que serán suficientes para volver hacia atrás en la creciente integración mundial. Más bien, las regiones y los países tienen que seguir buscando su posición de **ventajas competitivas** en esta realidad.

Aquí reside un desafío fundamental para **América Latina**, cuya integración comercial es realmente baja comparada con otros continentes, y más ahora si se tiene en cuenta la irrupción de China como el segundo socio comercial de la Región, la debilidad institucional de los acuerdos de integración y los efectos de la pandemia.

Un número que grafica esto es el **coeficiente de comercio intrarregional** que cayó al 12%, su valor más bajo desde 1990, según la CEPAL. Brasil, una de las economías más grandes junto con México, en 1998 ubicaba el 29% de sus bienes en países de la región, mientras que en 2019 ese número descendió casi a la mitad (16%). México, pese a la proximidad geográfica y a la cercanía cultural, importa menos del 1% de bienes de los países centroamericanos.

Por eso, si queremos salir adelante como región, generando mayor desarrollo económico, empleos de calidad, y menor pobreza, tenemos que buscar nuestro lugar en esas cadenas de valor globales e integrarnos más entre nosotros y con el mundo. Además de aprovechar los actuales debates sobre el near-shoring y buscar ser **atractivos** como región para la relocalización de empresas que tal vez se trasladen desde China y otros países asiáticos.

Años de poco crecimiento económico, y aún menos avances en la disminución de la desigualdad, nos tienen que llevar a impulsar políticas públicas innovadoras. **Integrarse al mundo** es seguro una de las más importante.

**Este artículo también fue publicado en IQ Latino el 10/05/2021.*



SECCIÓN

OPINIÓN

MAURO VAZÓN

Ex Presidente de la Delegación
Argentina en la Comisión
Administradora del Río Uruguay (CARU).



EL CANAL MAGDALENA - NO ES UNA CUESTIÓN DE SOBERANÍA

Nos encontramos con un avence sin precedentes en la gestión del Gobierno para la contrucción del Canal Magdalena. Los argumentos más contundentes de sus defensores se asientan, con mayor o menor ímpetu, en la cuestión de la **soberanía**. Senadores, Diputados, ex funcionarios, espacios de pensamiento político argumentan principalmente en la soberanía la necesidad de impulsar la obra en el más breve plazo.

Pero **no es así**. El Tratado del Río de la Plata es contundente en sus normas dejando en claro que la cuestión pasa por otro lado.

Antes, resulta conveniente explicar que el Canal que hoy se utiliza para el ingreso/egreso de los buques desde/hacia la Hidrovía es el denominado Canal Punta Indio. Este Canal, si bien inicia su recorrido frente al Puerto de Montevideo, no está en la zona de jurisdicción exclusiva de Uruguay. Tampoco de Argentina. Por lo que se encuentra en lo que se denomina **zona de uso común**. Dicho Canal Punta Indio es administrado y

mantenido por nuestro país. Por lo tanto, la cuestión de la soberanía no está en duda ni es un argumento que valide las posiciones que pretenden sostener, en esa causa, el motivo para la construcción del Canal Magdalena.

Ahora bien, nos preguntamos, ¿cuáles son entonces los motivos que apuran las decisiones que apuntan a promover una licitación -obra pública con costo exclusivo para Argentina de **280M de USD** sólo para este año- con tanto ímpetu?



Según informa la Unidad Ejecutora creada al efecto por el Ministerio de Transporte, ya estarían confeccionados los Pliegos y se están desarrollando las Audiencias Públicas en el marco de la legislación ambiental argentina vigente.

Si algo ha demostrado el Gobierno del Presidente Fernández es **improvisación**. El recientemente vencido contrato de la Hidrovía Paraguay Paraná fue prorrogado (una vez más) por la falta de Pliegos y la incertidumbre sobre las condiciones en las que continuaría la prestación de ese servicio, entre otras cuestiones que los usuarios de la misma vienen planteando desde hace algunos años. Tampoco hay previsiones sobre la necesaria interconexión vial, ferroviaria y portuaria del propio Canal Magdalena. Obras que implican gastos muy superiores a la profundización y operatividad del propio Canal.

No existe un análisis del costo-beneficio de la obra y su relación con el potencial tráfico que se derive del Canal Troncal hacia el sur, tampoco están siquiera proyectadas las obras complementarias; pero lo más trascendente es que **no existe un plan de infraestructura logística integral** que permita racionalizar la necesidad de una obra de tanta magnitud.

En este contexto, aparecen **inquietudes** sin repuestas que preocupan ¿Se continuará manteniendo el Canal Punta Indio? ¿Argentina se hará cargo de la administración de ambos Canales? ¿Cuáles serán las condiciones de la nueva licitación de la Hidrovía? ¿Se licitará o se hará cargo el propio Estado ineficiente (sin dragas operativas) como ya se demostró en años anteriores? (como lo plantean importantes voceros del oficialismo).

Mientras tanto, Argentina sigue con **escasez de vacunas**. Sólo se han aplicado 9.541.511 y nada más que el 3.59 % de la población tiene las dos dosis necesarias para la inmunidad requerida, sin olvidar que la pobreza alcanza al 42% de la población (todos datos oficiales del Monitor Público de Vacunación actualizado a las 6AM del 13/5/21, y del INDEC).

Ante este escenario, para el Gobierno resulta imperativo construir el Canal Magdalena asignándole recursos por 280M USD en este ejercicio presupuestario, **desatendiendo la emergencia** que implica ocuparse de lo importante en momentos de zozobra que aquejan a todos los argentinos.



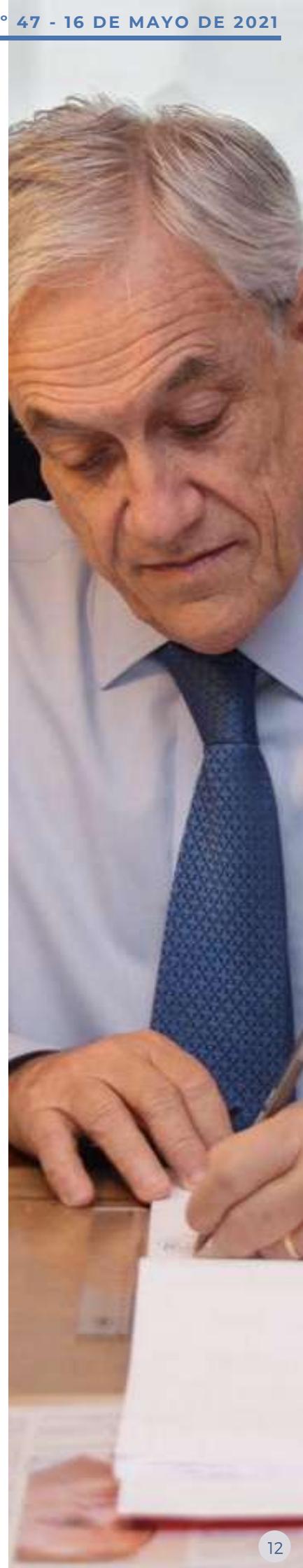
Asimismo, fueron consultados acerca de su preferencia en cuanto al método para formular el nuevo escrito: 1) Mediante una convención mixta integrada por los actuales miembros del Congreso y ciudadanos elegidos; 2) O a través de una **Convención Constituyente electa**, con paridad de género y con asientos reservados para representantes de pueblos indígenas. La ciudadanía escogió la segunda opción, y es así como en el día de la fecha miles de chilenos elegirán a sus constituyentes.

El segundo hecho histórico que se producirá en estos comicios es la elección, por primera vez, de los **gobernadores** de las 16 regiones del país, que reemplazarán a los actuales intendentes regionales -que eran seleccionados y removidos por el Presidente de la República-. Los gobernadores serán la principal autoridad política de la región y su cargo se extenderá por 4 años, con posibilidad de una reelección consecutiva. Para consagrarse en primera vuelta, los candidatos deberán obtener un mínimo del 40% de los votos, y de no ser así, pasarán a una segunda vuelta.

La elección popular de los gobernadores representará un importante avance en términos de autonomía local y **descentralización del poder**, pues dichas autoridades no deberán responder directamente al ejecutivo nacional ni serán necesariamente miembros del oficialismo, como sí ocurría con los intendentes.

El Presidente mantiene a su cargo la designación de los **delegados provinciales**, que coordinarán los servicios públicos de la provincia (subdivisión de la región) que no dependan del "gobierno" regional. Por lo tanto, posiblemente habrá límites difusos entre cada función, con superposiciones de intereses políticos y permanentes negociaciones entre delegados y gobernadores, para la asignación de los recursos que el gobierno nacional establezca para cada región.

Los posibles **resultados** de los comicios son bastante inciertos, considerando especialmente que la elección de constituyentes y gobernadores es de carácter inédito. Pero las últimas encuestas no se muestran demasiado esperanzadoras para el oficialismo.



Por lo pronto, conforme al diario El Mercurio, el bloque oficialista **Chile Vamos** espera lograr un tercio de los constituyentes, y con ello lograr poder de veto para las reformas que no sean de su agrado y pretendan avanzar sobre principios institucionales y democráticos chilenos. La principal fuerza opositora parecería ser la "**Lista del Apruebo**" (conformada por la coalición Unidad Constituyente y el Partido Liberal), que estima obtener unos 40 asientos en la asamblea constituyente.

En cuanto a las gobernaciones, los bloques de la coalición **Unidad Constituyente** esperan lograr 5 o 6 triunfos en primera vuelta, mientras que para las elecciones municipales proyectan una baja representación.

Por otro lado, la centro derecha chilena estima que seguirá manteniendo su poderío en las municipalidades. El partido **Unión Democrática Independiente (UDI)** espera obtener 50 alcaldías y **Renovación Nacional** unas 144 -ambos pertenecen a la coalición Chile Vamos-. En lo que respecta a las gobernaciones, se espera que la coalición oficialista obtenga entre dos y tres.

Los votos comenzarán a contabilizarse este domingo por la noche, y durante la semana se conocerán los resultados. La segunda vuelta electoral para las gobernaciones se llevará a cabo el 13 de junio. Asimismo, Chile deberá volver a las urnas el 4 de julio para las primarias presidenciales, y el 21 de noviembre celebrará la primera vuelta de las **elecciones presidenciales**, en la que se deberá elegir al sucesor de Sebastián Piñera.



SECCIÓN

NUEVAS PUBLICACIONES

LOS NOVENTA

La Argentina de Menem

Eduardo Menem y Carlos Corach (compiladores)

Eduardo Amadeo, Julio Aparicio, Julio César Aráoz, Rodolfo Barra, Carlos Manuel Bastos, Claudia Bello, José Armando Caro Figueroa, Jorge Castro, Domingo Felipe Cavallo, Andrés Cisneros, Carlos Corach, Susana Decibe, Rodolfo Díaz, Orlando Ferreres, Alberto García Lema, Fernando García Pulles, Raúl Granillo Ocampo, Alieto Guadagni, Ricardo Gutiérrez, Germán Luis Kammerath, Alberto Lestelle, Horacio Liendo, Jorge Maiorano, Ricardo Mecca, Daniel Meilán, Eduardo Menem, Alicia Pierini, Jorge Raventos, Jorge Rodríguez — Mario Baizan (editor)



Sudamericana

LOS NOVENTA COMO ENCRUCIJADA

Por **Mario Baizan**

Editor.

*El autor editó la obra "**Los Noventa. La Argentina de Menem**", que recopila las visiones de algunos de los principales actores durante los gobiernos del Presidente Carlos Menem. Se trata de una obra compilada por el ex Senador Nacional, **Eduardo Menem** y por el ex Ministro del Interior, **Carlos Corach**.*

La década del noventa fue para los argentinos uno de esos raros momentos históricos donde **todo era posible**. Uno de esos escasos puntos de inflexión en el devenir colectivo donde es posible dejar atrás las cargas de un pasado frustrante para comenzar a construir un futuro distinto.

Se ha dicho muchas veces con razón que 1989 marcó el final del Siglo 20. Esa encrucijada de la Historia encontró a la Argentina en medio de **dos crisis convergentes**.

En el marco doméstico una **hiperinflación** feroz ponía en jaque los cimientos mismos de una estructura económica y social generada desde fines de los cuarenta, con el estado como centro de un sistema de premios y castigos que decidía la suerte de cada argentino.

En el plano internacional la **caída del Muro de Berlín** era no solamente el símbolo del colapso de un sistema económico profundamente ineficaz e injusto, sino también la crisis de sistemas políticos del socialismo real, sostenidos en el autoritarismo y en el poder de las burocracias estatales.

La Argentina entró en esa década decisiva para la Humanidad soportando su propia **debilidad estructural** y la crisis existenciales que siempre generan la caída de los paradigmas que parecían eternos.

La **Libertad** era el signo de la época y el reto era entenderlo y encarnarlo en un país como la Argentina, con su historia de autoritarismos y de guerras fratricidas.

La principal virtud –en el sentido de Maquiavelo– del liderazgo de Carlos Menem fue entender en plenitud ese desafío y animarse a proponer a los argentinos la **gran epopeya** de comenzar a construir su propio futuro, dejando atrás las divisiones y los enfrentamientos de un pasado cuya hegemonía solamente garantizaba un nuevo fracaso.

Con sus errores y sus aciertos, los dos gobiernos de Carlos Menem buscaron avanzar por esa senda.

No era una tarea sencilla generar consensos mayoritarios en torno a la necesidad de transformar a la Argentina en un **aliado confiable** para los países occidentales, asumiendo los riesgos y las oportunidades de generar nuevas alianzas hasta ese momento inexploradas.

El esfuerzo de generar acuerdos políticos para fortalecer una democracia republicana marcó la impronta de los gobiernos de Carlos Menem, aún en empresas tan criticadas como la **Constitución de 1994**, la primera de la historia nacional que no fue el resultado de la victoria de una facción sobre otra.

La utopía del “salto adelante” para la Argentina, sostenido en la libertad y la responsabilidad de cada ciudadano, comenzó a debilitarse en la misma medida en que los argentinos comenzaron a percibir que la **convertibilidad** y la estabilidad eran bienes adquiridos para siempre, y que las reformas de modernización capitalista ya eran suficientes.

Argentina estuvo muy cerca de generarse un futuro de capitalismo moderno e insertado en el mundo globalizado, sostenido por una democracia republicana **sin grietas**.

Todo eso, empezó a quedar **trunco** probablemente como consecuencia de los errores propios, de las presiones externas generadas por las crisis de México y de Brasil y del cansancio de la sociedad ante la exigencia generada por la naturaleza misma de esas reformas.

El hecho evidente es que una mayoría de los argentinos se cansó de ese rumbo ya en las elecciones de 1997, mientras que empezaba a quedar como registro de la época solamente la crónica periodística, algunas veces sesgada por las pasiones del momento.

A más de treinta años de aquella experiencia, este libro (LOS NOVENTA—La Argentina de Menem) solamente busca dejar para el debate público los **testimonios** de algunos de los protagonistas de esa experiencia, sin entrar en polémicas estériles.

Esos testimonios están estrictamente basados en **datos duros** y en **memorias históricas personales**, de modo que las nuevas generaciones tengan el relato directo de esa oportunidad argentina, de parte de los que se animaron, alguna vez, a pensar y a empezar a construir una Argentina basada solamente en el compromiso de gestar el hogar común, basado en la Libertad.



SECCIÓN

HUMOR GRÁFICO

"¡ESENCIALES! ... ¿ESENCIALES?"



Viñeta realizada por el humorista gráfico "El Niño" Rodríguez, publicada en el diario Clarín el 11/05/2021.

La campaña de **vacunación** continúa a paso lento en Argentina. A la fecha, se han recibido 10 millones de dosis y contamos con poco más del 2% de la sociedad que ha recibido el cronograma completo de vacunación.

Las expectativas ahora están puestas en las 4 millones de dosis de la vacuna Oxford-AstraZeneca que el Gobierno ha prometido que llegarán durante mayo. Considerando que en el país se vacunan en promedio unas 100.000 personas por día, se precisarán **40 largos días** para su aplicación.

Este ritmo de vacunación es inaceptable y debe acelerarse, pues miles de vidas dependen de ello. Países como España, con similar cantidad de habitantes que Argentina, vacunan hasta **5 veces más** personas que aquí por día. En dicho país, las 4 millones de dosis se aplicarían **en solo 8 días** (500.000 aplicaciones por día).

Es urgente que la vacunación en Argentina se expanda y llegue pronto a toda la población, especialmente a aquellos que con más urgencia la necesitan; no por ser "personalidades protegidas por la sociedad" como indicaría Carlos Zannini, sino por ser población de riesgo o personal sanitario que día a día pone en juego su salud, para curar y atender a los enfermos.

NUEVAS VOCES POLÍTICAS



MACARENA ALIFRACO

Abogada.

Miembro de la Juventud del Pro Morón.

LA BATALLA CULTURAL SE JUEGA EN EL BARRO

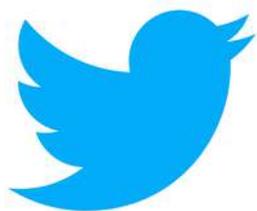
La batalla cultural no es una sola, son muchas y en distintos frentes. Es una **guerra por el futuro**, que vamos luchando en etapas, con avances y retrocesos, con éxitos que aplaude el mundo y caídas que son tapa en los diarios.

Hace poco tiempo dábamos batalla intentando adaptar la educación a los empleos de este siglo, instalando un discurso a favor de la **meritocracia** en busca de desalentar el clientelismo, reivindicando la labor y la entrega de la policía, revalorizando nuestras fuerzas... Hace poco tiempo dábamos la batalla cultural sosteniendo en el Congreso de la Nación que no íbamos a tirar a ningún gendarme por la ventana sin más pruebas que la presión de sectores negados a perder los privilegios que ganaron militando al kirchnerismo. Habíamos avanzado.

Hoy la batalla cultural se juega en el barro, en la decadencia. Nos rebajaron a debatir en pleno siglo XXI si las escuelas abiertas son o no son prioridad en un país en el que 6 de cada 10 chicos son pobres. Nos empujaron a explicar que todo trabajo es esencial si te da de comer. Nos obligaron a volver a discutir la **libertad**.

Hoy el campo de batalla son las bases del país que queremos para los que vendrán. Hoy luchamos para que la educación no sea un privilegio de los que tienen padres escolarizados y WiFi en casa. Hoy peleamos para que el trabajo de un asesor del Presidente sea igual de esencial que el de un mozo. Hoy pusimos pausa al desarrollo que soñamos para la Argentina porque nos urge garantizar la libertad para lograrlo. Retrocedimos, sí, pero hoy somos más que ayer, nos reconocemos juntos y estamos listos. La guerra es contra el socialismo y **la próxima batalla es en las urnas**.





SECCIÓN

ME LO CONTÓ UN PAJARITO

LA SEMANA EN 280 CARACTERES



Gustavo Santos

Ministro de Turismo de la Nación (2015-2019)
@Gustavo SantosOk
13/05

"Con protocolos se puede desarrollar el turismo. Es uno de los sectores más golpeados de la economía por la pandemia y se enteran a último momento de la suspensión del feriado puente. ¡Se necesitan reglas claras, diálogo y previsibilidad!"

"The rule is now simple: get vaccinated or wear a mask until you do. The choice is yours."



Joe Biden

Presidente de EEUU
@POTUS
13/05



Steve Hanke

Economista
@steve_hanke
10/05

"#Argentina is the World's biggest deadbeat. Now, @alferdez is traveling around Europe to beg for forgiveness on \$2.4 billion of Paris Club debt. But, with a collapsing economy and a junk peso, Arg. doesn't want to pay. How many times have we heard that story?"

REALIDAD

PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA FUNDACIÓN
NUEVAS GENERACIONES, EN COOPERACIÓN
INTERNACIONAL CON FUNDACIÓN HANS SEIDEL

Revista semanal REALIDAD

Director:

Julián Obiglio

Coordinación general:

Clara Grunbaum y Macarena Cardozo

Edición y diseño:

Equipo de la Fundación Nuevas
Generaciones

Consejo editorial:

Diego Guelar, Mariano Caucino, Pablo
Guido, Patricio Giusto, Diego Naveira,
María Anne Quiroga, Mariano Gerván,
Julio Sahad, Matías de Urraza.

Más información:

www.nuevasgeneraciones.com.ar
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar

*Las opiniones expresadas son de responsabilidad exclusiva de sus
autores y no necesariamente reflejan el criterio de la Fundación
Hanns Seidel o de la Fundación Nuevas Generaciones.*

*Publicación de distribución gratuita, sin fines de lucro.
Prohibida su comercialización.*

*Su contenido puede ser replicado total o parcialmente
citando la fuente.*



Fundación
**Nuevas
Generaciones**